

meraciones más corrientes para señalar los diafragmas. La numeración U. S. y la numeración f. La numeración U. S. se pone generalmente en los obturadores de los aparatos con objetivo rectilíneo, solién dose reservar la numeración f. para los aparatos con objetivo anastigmático. La primera de dichas dos numeraciones indica la relación del área de una a otra abertura; la segunda está basada en la relación del diámetro de cada abertura con la distancia desde el objetivo a la placa.

En cada uno de estos dos sistemas, cada abertura deja pasar el doble de luz que su inmediata inferior. Esto quiere decir que a medida que se pasa de un diafragma a otro, el tiempo de exposición tiene

que ir doblándose. Si, por ejemplo, con el diafragma 16 obtenemos un buen negativo mediante una exposición de 1/25 de segundo, con el diafragma f. 11 bastará dar una exposición de 1/50 de segundo.

A continuación ponemos las dos numeraciones, con su equivalencia y la exposición que aproximadamente hay que dar en condiciones de luz corriente, o sea en pleno sol.

f. 4.5 — U. S.	1 25.	exposición	1/330
f. 5.6 — U. S.	2	»	1/200
f. 6.3 — U. S.	2,5	»	1/160
f. 7.7 — U. S.	3,7	»	1/110
f. 8 — U. S.	4	»	1/100
f. 11 — U. S.	8	»	1/50
f. 16 — U. S.	16	»	1/25
f. 22 — U. S.	32	»	1/12
f. 32 — U. S.	64	»	1/6
f. 45 — U. S.	128	»	1/3

LA VIDA DE LA PELÍCULA

La película, como todo en el mundo, tiene una vida limitada, y no hay que creer que una película pueda vivir tanto tiempo como un roble o una encina. La vida normal de una película es, aproximadamente, de un año o año y medio.

Todas las películas, al salir de nuestras fábricas, llevan una fecha, pasada la cual no es prudente utilizarlas. Muchos creen que esta precaución es innecesaria, basando su creencia en sus propios experimentos. Han obtenido buenos negativos con películas muy pasadas de fecha y concluyen que las películas pue-

den servir dos o tres y más años, según lo que ellos mismos han podido comprobar.

Nosotros no decimos que transcurrido el año, toda película pierda irremisiblemente su valor; pero advertimos que después de un año o año y medio de fabricada, ninguna puede garantizarse ya. Si lo que quisiéramos nosotros fuera vender, lo que buscaríamos sería la colocación de todas las películas; pero lo que nosotros queremos, ante todo, es conservar nuestro buen nombre, y para esto hemos de evitar a todo trance los fracasos fotográficos de nuestros clientes, y por eso preferi-